

## Buscando El Rostro De Dios

### Introducción

La oración es una ciencia que es eminentemente práctica, nadie puede aprender a orar teóricamente, quizás pueda llenarse de muchos conocimientos y experiencias que hombres de Dios han tenido a través de la oración, pero esto será un conocimiento intelectual que sólo nos podrá ayudar de una manera limitada. Muchos buenos libros se han escrito sobre este fundamental tema, pero nada nos aprovechará en realidad si no ponemos en práctica una disciplina de oración, es allí donde comenzamos a aprender pues, el maestro por excelencia el Espíritu Santo tomará el control para dirigirnos si decidimos esforzarnos y perseverar en la oración a pesar de los inconvenientes que encontraremos. Porque la oración es un asunto de perseverancia y de constancia, ya nos habló el Señor Jesús de esto en la parábola del juez injusto, veamos: <sup>7</sup> *¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles?* <sup>8</sup> *Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?* **Lucas 18.7-8** sus escogidos claman a El día y noche, esto nos habla de perseverancia en el propósito de la oración, pues sabemos que estamos en una guerra espiritual y el enemigo tiene posibilidades de retrasar la respuesta de nuestras oraciones pero si son hechas en la voluntad de Dios y perseveramos, el Señor enviará a sus ejércitos para que esa respuesta llegue a nosotros, veamos: <sup>12</sup> *Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.* <sup>13</sup> *Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.* **Daniel 10.12-13** podemos ver en este muy conocido pasaje, que potestades malignas se le opusieron al arcángel que traía el mensaje para Daniel, pero su oración fue perseverante, no desmayó en su fe sino que persistió creyendo que recibiría respuesta y así fue; el Señor honró su determinación y perseverancia.

Por otro lado la única manera de aprender a orar es orando, sólo orando nos vamos a dar cuenta de la dirección del Espíritu Santo, la constancia y el tiempo en su presencia, nos hará cada vez más sensibles espiritualmente. La oración es a la vida espiritual lo que el oxígeno es al cuerpo; es nuestra vida, cristiano que no ora está muerto espiritualmente, es la oración y la lectura de la Palabra de Dios, lo que mantiene viva la llama de la fe y la esperanza en nuestros corazones, es algo así: Estamos sumergidos en un océano de impurezas y maldades y nosotros no somos de ese ambiente, si respiramos esa atmosfera nos ahogamos porque apaga el espíritu, entonces la oración viene a ser como un tubo de respiración que nos conecta con el reino de los cielos al que pertenecemos, y podemos respirar a través de la oración el aliento de vida que nos imparte el Señor cuando oramos, es ese maná escondido de que habla Apocalipsis. El diablo sabe que esto es así y sus armas más poderosas están apuntadas para impedir que los cristianos oren, él sabe que esa es su ruina, podemos ver que el mundo actual está basado en la diversión, todo está diseñado para “pasarlo bien,” el hombre, los adolescentes y mujeres de

Por: Fernando Regnault

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

hoy están sometidos a innumerables distracciones como nunca antes en la historia del hombre, todo está al alcance de la mano, para cualquier gusto, así que orar debe ser una decisión muy firme y saber de qué se trata para poder mantener la constancia en medio de tanta oposición. La falta de oración tiene a la Iglesia en general sin unción y engeguedada siguiendo la corriente de este mundo, es hora de despertar y buscar el rostro del Señor para llenar nuestra lámpara y nuestra vasija del aceite Santo, pues todo a nuestro alrededor nos dice que Cristo está a la puerta, pronto sonará la trompeta y los justos serán levantados en un abrir y cerrar de ojos, no dejemos que el diablo y su mundo quiten nuestra mirada del Reino de los Cielos.

### *Problemas de la Oración*

**Cuando queremos incursionar en el campo de la oración**, nos damos cuenta que después de 5 minutos no tenemos nada más que decir y pensamos ¿cómo hacen aquellas personas que oran por horas? La oración es algo que aprendemos y vamos evolucionando con la dirección del Espíritu Santo. El Señor Jesús enseñó a los discípulos a orar y es el Padre Nuestro un modelo de oración, allí están contenidos todos los aspectos que debe tener una oración, es una oración básica para quienes como los discípulos necesitaban comenzar a recorrer el camino de la oración, pero déjeme decirle que la oración también es un estilo de vida, no podremos orar eficazmente si nuestra vida no está conforme a la voluntad de Dios, es necesario andar en santidad y obediencia a la Palabra, para que el Espíritu Santo nos apoye respaldando con su presencia nuestra oración, de otra manera sería hipocresía y es muy peligroso tratar de acercarse al Dios Santo sin purificarse. Cuando tratamos de acercarnos a Dios sin santificarnos, nuestra oración es como que estuviéramos hablando con nosotros mismos, sentimos que no está pasando del techo, nuestra mente no nos permite orar, pues está incontrolable con infinidad de pensamientos que nos impiden concentrarnos eficazmente en Dios con quien queremos hablar, esto es por ataduras espirituales que se interponen y que debemos de romper antes que nada. Veremos sobre estos temas más adelante.

### **Elementos de una Oración**

#### *Una Breve Mirada al Padre Nuestro*

- 1. Es una necesidad aprender a orar**, pues el enemigo de Dios ha tratado por todos los medios desde el comienzo de confundir y complicar lo más sencillo y hermoso que el Señor ha hecho para nosotros: La Oración, por eso los discípulos al ver los maravillosos resultados de Jesús en la oración, le pidieron que les revelara su secreto en cuanto a la oración; lo cual estudiaremos a continuación. Veamos: *“Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. Y les dijo: Cuando oréis, decid:” Lucas 11:1-4*
- 2. Las vanas repeticiones.** *“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.” Mateo 6:7* Debemos evitar las vanas

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

---

repeticiones de nuestras oraciones, un excelente ejemplo de esto es la manera de orar usando el “rosario,” este tipo de oración está basado en repetir la oración que ellos llaman el Ave María y el Padre Nuestro y algunas otras, muchas veces siguiendo las cuentas del rosario, esto es precisamente a lo que se refiere nuestro Señor que no se debe hacer, pues no está el corazón y el alma en esa oración, sino que se convierte en algo mecánico, podemos estar pronunciando las palabras y nuestra mente tenerla en otra cosa, es algo vacío y aborrecible para Dios. La oración debe ser una expresión viva de nuestro espíritu, cuerpo y alma en anhelo de comunicarse con el Señor. ¿Se imagina Ud. la decepción de un Padre, si su Hijo se acerca todos los días y en vez de hablar con el normalmente, le lee siempre un mismo texto escrito por un desconocido? Estas repeticiones no tienen nada que ver con el hecho de que pidamos una y otra vez la misma cosa, pues si nuestro corazón gime con una necesidad no la podemos ocultar, ni lo debemos hacer, sino presentarla delante del Rey nuestro Señor, es correcto derramar nuestro corazón delante del Señor con una petición; así como lo hizo Ana, y su oración fue respondida porque lo hizo desde lo profundo de su alma.

3. **“Padre nuestro que estás en los cielos”**. La oración está basada en nuestro parentesco con Dios y en nuestra actitud hacia él, por eso comienza con “Padre Nuestro”, si Ud. no se ha hecho hijo de Dios a través de Jesucristo, su oración no será escuchada, Dios sólo oye la oración de sus hijos, de otro modo comenzaría por ej. “Creador Mío,” en vez de lo cual comienza “Padre Nuestro”. Esto indica que le aceptamos como Padre y le reconocemos todos los privilegios y autoridad que un padre tendría sobre sus hijos (cuidarnos, amarnos, corregirnos, castigarnos, etc.). La ubicación “que estás en los cielos” indica sin lugar a dudas a quien nos estamos dirigiendo, también su posición privilegiada en el pináculo del universo y del poder lo cual nos garantiza que tiene la capacidad de darnos todo lo que podamos necesitar de él.
  
4. **“Santificado sea tu nombre”**. Otro elemento que no puede faltar en una oración es santificar el nombre de Dios, primero con nuestra actitud de respeto y reverencia, después con nuestras palabras debemos reconocer en humildad nuestra posición delante de él, su Grandeza, su Santidad, y su gran Poder. No podemos hablar con Dios como con un amigo, aunque El nos ofrece su amistad, ésta no está basada en la confianza que pudieran tener entre amigos humanos, sino en un temor reverente, en la obediencia y la sumisión a su voluntad. No podemos tocar el arca como lo hizo Uza, pues cualquiera que lo haga morirá igualmente. Todo el que se acerca a Dios sin el debido respeto, profana su santidad al no darle la honra y la reverencia debida a su Gloria. Temamos, pues, porque nuestro Dios es amor, pero también fuego consumidor.

*Por: Fernando Regnault*

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

---

5. **“Venga tu reino.”** Esta solicitud nos indica que debemos de asociarnos con la voluntad y los propósitos de Dios, debemos de hacerlos nuestros para que podamos estar dentro de su señorío, también nos indica que aunque es su voluntad establecer su reino en esta tierra, sin embargo nosotros debemos de interceder para que eso ocurra, venciendo toda oposición del maligno, entendiendo que la primera parte donde tiene que estar funcionando el reino de Dios es en nuestra vida, de no ser así de que vale que pidamos que se implante en el mundo entero, si nosotros no hemos aceptado su Señorío, porque el reino se trata de eso; de dominio y sujeción al Rey, no es suficiente que Cristo sea su salvador, es necesario que sea su Señor.
  
6. **Hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra”.** Esta anhelante solicitud nuestra siempre debe estar en nuestras oraciones, pidiéndole a Dios que reine pronto en esta tierra, para que así la paz y el amor llene la tierra y su gloria descienda sobre nosotros, de esta manera nos unimos en propósito con el Señor, pues esa es su voluntad para ésta tierra y estaremos persiguiendo un mismo fin junto con él. Como comenté anteriormente nosotros somos esa “tierra” donde primeramente debe de hacerse su voluntad, la justicia y la voluntad de Dios debe comenzar por su casa que es su Iglesia.
  
7. **“El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”.** El pan nuestro de cada día simboliza todas nuestras necesidades incluyendo por supuesto la comida, pero en primera instancia nuestra necesidad espiritual. Para el cristiano de allí depende fundamentalmente todas las demás cosas y ese alimento espiritual nos lo da el Señor cada día a través de la oración y la lectura de la Palabra de Dios, que es el alimento del espíritu y ese alimento debemos buscarlo “cada día” pues la bendición que el Señor nos dio ayer, no sirve para hoy, él tiene siempre cada día nuevas y hermosas bendiciones, tipo de esto es el maná que los Israelitas recogían en el desierto, era para cada día y si lo guardaban para mañana, amanecía dañado. La voluntad de Dios es que el mismo énfasis que ponemos al alimentarnos corporalmente cada día, lo pongamos en fortalecernos espiritualmente ya que de otra manera nos debilitaremos y nos agobiarían los problemas y dificultades de la vida. Otro aspecto de esta petición es la provisión de nuestras necesidades materiales, muchas personas son incapaces de pedirle a Dios cosas terrenales, como si fuera algún pecado, pero el Señor cuida de nosotros en todos los aspectos de la vida y él sabe de qué tenemos necesidad, así que podemos pedirle confiadamente aquellas cosas que nos hacen falta en nuestro diario vivir y Dios nos las suplirá, mucho más abundantemente de lo que pensamos o creemos.
  
8. **“Y perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben”.** Esta súplica a Dios está basada en nuestra actitud personal, ya que pedimos perdón, respaldados en que también nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido. Si nosotros no hemos perdonado, es en vano que pidamos perdón, pues tenemos una

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

---

aclaratoria en el evangelio de Mateo, que nos dice que Dios sólo perdona si nosotros también lo hemos hecho ya, así que la única manera de que nosotros podamos descansar de toda la carga del pecado y alcanzar la paz con Dios, es perdonar a todos los que de una manera u otra nos hayan ofendido, por grande que haya sido la ofensa y así dejarlo todo en las manos del Señor. Veamos: *“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas.” Mateo 6:14-15*

9. **“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”**. Dios no tienta a nadie, pero dice la escritura que el diablo (diablo, significa acusador) nos acusa delante de él, así que debemos estar alertas y no dar lugar a nuestro acusador para que tenga algún argumento en contra nuestra delante del Señor. También es nuestro deber incluir en cada oración, nuestra petición de protección divina, pues Dios quiere hacerlo, pero de acuerdo a las leyes espirituales nosotros debemos de pedirlo para que así podamos recibir. Entendamos esto, no recibiremos las cosas particulares que necesitamos, sino las pedimos a Dios, esto son leyes espirituales.

**Si tomamos lo anterior**, y lo aplicamos primeramente a nuestra vida diaria y luego a nuestra oración estaremos fijando las bases de una oración que será contestada y será grata delante del Trono de la Gracia. También veremos cómo nuestra oración pasa de 5 minutos y dejará de ser un deber para convertirse en un placer y una necesidad diaria que no podremos olvidar pues nuestro espíritu y el Espíritu del Señor nos harán sentir el vacío en nuestro ser interior cuando dejamos de orar, es el hambre del alma que necesita de su Señor

### *Estorbos a la oración*

**La mayor oposición diabólica la encontraremos para que no oremos**, pasarán cosas increíbles al momento que hemos decidido dedicar para encontrarnos con Dios, tendremos que superar muchas barreras, pues el enemigo de nuestra alma sabe que en la oración está nuestra victoria en Cristo, es a través de ella que nos apoderamos de las promesas por medio de la fe, es ella el aliento de Dios para nuestra alma. Además de las llamadas telefónicas que entran precisamente en el momento de la oración y de las demás cosas que requerirán de su atención precisamente en esos momentos, a las cuales sabiendo de donde vienen o que es lo que hace que esas personas o circunstancias se presenten exactamente en esos momentos, las cuales cosas tendremos que ser firmes en rechazar y posponer para cuando hayamos terminado el tiempo con el Señor. También encontraremos otras oposiciones directamente de las tinieblas, estoy hablando de creyentes que quieren revivir su vida de oración, pues cuando somos nuevos creyentes en el primer amor, la misericordia de Dios, la ternura del Señor nos arroja y somos guiados a tener preciosísimos momentos de comunión en la oración y somos sustentados por su Gracia, sería maravilloso que pudiéramos valorar lo que eso significa y cuánto vale tal comunión

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

con el Creador, pero usualmente nos descuidamos y perdemos aquel primer amor, el diablo nos pone trampas en el camino, no es que nos apartemos de Dios o de la Iglesia, algunos llegan a hacerlo, pero los que permanecemos en la Iglesia fieles, aun así nos deslizamos de aquella primera comunión y perdemos tal intimidad y el gozo de la salvación. Así que cuando el Señor nos ministra y exhorta y queremos volver a la oración nos damos cuenta de que no sentimos nada y que se nos hace duro orar y es que hemos menospreciado al Señor y su comunión por otras cosas y esto contrita al Espíritu del Señor, muchas veces nos entusiasamos tanto con las bendiciones que nos olvidamos del Padre que nos las da.

**Cuando decidimos buscar el rostro del Señor en oración**, nos encontramos que ya la comunión no es igual, nos encontramos como hablando con nosotros mismos, sentimos que nuestras palabras no pasan del techo, la biblia lo llama: los cielos de bronce. Es el resultado de haber descuidado nuestro sacerdocio en uno de sus aspectos más fundamentales: la oración. Dejar la oración no es solamente dejar de orar, es un pecado de menospreciar el llamado del Señor a ser sus sacerdotes intercesores, quizás podamos decir que siempre hemos orado, pero no con énfasis, le diré que sólo hay una manera de orar; y es con el corazón en la mano, ardientes delante del Señor, con pasión por hablar con Él, de otra manera sería como la oración de los fariseos, sólo como un requisito para cumplir con nuestra conciencia. La oración es un sacrificio y como todo sacrificio debe ser ofrecido con sal, la sal es símbolo del amor y la gratitud con que es ofrecido el sacrificio, es lo que le da "sabor" delante del Señor, si no ofrecemos la oración con amor no será aceptada, veamos: <sup>13</sup>*Y sazonarás con sal toda ofrenda que presentes, y no harás que falte jamás de tu ofrenda la sal del pacto de tu Dios; en toda ofrenda tuya ofrecerás sal.* **Levítico 2.13** También es importante santificarnos antes de intentar comenzar una vida de oración. Cuando el pueblo de Israel se iba a presentar delante de Dios, fue mandado a santificarse, veamos: <sup>14</sup>*Y descendió Moisés del monte al pueblo, y santificó al pueblo; y lavaron sus vestidos.* <sup>15</sup>*Y dijo al pueblo: Estad preparados para el tercer día; no toquéis mujer.* **Éxodo 19.14-15** Eso es una sombra de lo que nosotros debemos hacer para encontrarnos con el Señor, es importante pedir perdón por nuestros pecados de apatía o tibieza espiritual, por haber dejado la oración por cosas vanas, incluso por poner la obra de Dios antes que, la comunión con el Señor de la obra, es importante ayunar arrepintiéndonos de haber menospreciado esos momentos con el Señor, por haberlos dedicado al periódico, a la TV, a juegos de video, a tantas cosas vanas y vacías con que sustituimos lo insustituible; la comunión con Dios. Es la presencia del Señor que nos dará la indicación del avance de nuestra oración y nuestra comunión, no formamos parte de un club, sino somos parte del reino de los cielos, y el reino de los cielos, dice la Palabra de Dios no consiste en palabras sino en poder de Dios y ese poder está en su presencia y es esa presencia la que debemos buscar, no caigamos en el engaño que muchos líderes repiten actualmente de que no es necesario sentir la presencia del Señor en la oración, es una mentira del mismísimo diablo, la presencia del Señor guió al pueblo en el desierto y nos guiará a nosotros a través del desierto de esta vida para alcanzar la vida eterna. Debo decir que nuestro arrepentimiento debe ser de acuerdo a nuestra falta y descuido espiritual, y que es necesario que seamos tenaces en perseverar buscando la presencia del Señor, para volver a su comunión como al principio.

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

No es cierta la idea de que cuando decidimos buscar al Señor, todo será color de rosas y todo a nuestro alrededor se pondrá a nuestra disposición para que alcancemos nuestra meta. Lamentablemente no es así, sino que las fuerzas del maligno se levantan en nuestra contra para impedir que avancemos en nuestro propósito y es que debemos de entender que estamos en una guerra sin cuartel; entre el bien y el mal, si Ud. ha estado hasta ahora conforme siguiendo la corriente de este mundo el diablo ha estado en paz con Ud. pues no representa peligro, nuestro Señor dijo: *“quien conmigo no recoge esparrama,”* esto significa, que quienes actúan de esta manera, realmente son un peso muerto dentro de la Iglesia que impide el crecimiento y la manifestación del Reino de los Cielos. La oposición diabólica a nuestra oración la sentiremos en nuestra mente, en un principio será una batalla para poder mantener nuestra mente enfocada en nuestro Señor, los demonios bombardearán con cantidad de pensamientos e imaginaciones indescriptibles para desviar nuestra atención de lo que estamos haciendo, pues él sabe que si no mantenemos la atención no será eficaz nuestra oración, es importante pues, antes de comenzar a orar, reprender y atar toda perturbación en los aires y pedirle al Señor que nos rodee con sus ángeles y que el Espíritu Santo nos asista con su presencia para que podamos entrar en su presencia mientras oramos, en muchos casos esto será suficiente. Pero si Ud. ha abierto puertas al enemigo participando de cosas pecaminosas, tendrá que tomar otras medidas, será necesario que busque la liberación de esas ataduras espirituales, recomiendo leer la enseñanza que sobre este tema me dio el Señor titulada: *“Entendiendo y Destruyendo Ataduras Espirituales.”* Hay una perturbación mental causada por la indisciplina de nuestra mente que no está acostumbrada a orar y a enfocarse en la presencia del Señor, esto lo podrá discernir con facilidad pues, al cabo de algunos días de proponérselo y de pedirle ayuda al Espíritu del Señor, sentirá que está superando esta etapa, también cuando son demonios que simplemente tratan de impedir que Ud. ore, con reprenderlos notará que con facilidad se irán, pero cuando nuestra mente no responde a la disciplina, a nuestro esfuerzo para dominarla y nuestra petición de ayuda al Espíritu Santo, no da resultado es que hay ataduras espirituales y para poder avanzar es necesario romperlas con el poder del Espíritu Santo.

### ***Buscando el Rostro de Dios***

**Buscar el rostro del Señor**, es una expresión que conseguimos en diversas partes de las escrituras, veamos: *“<sup>11</sup>Buscad a Jehová y su poder; Buscad su rostro continuamente.”* **1º Crónicas 16.11** Esta expresión se refiere a buscar la presencia del Señor, es la voluntad del Señor que seamos dirigidos por su presencia, así como lo fueron los Israelitas en el desierto por la nube y por la columna de fuego, aquello era tipo y sombra de lo que había de venir y estamos viviendo ahora, la época de la Iglesia, la novia de Cristo, así como aquellos en el desierto estaban perdidos si no estaba la nube y la columna de fuego que los dirigía y protegía, así mismo nosotros lo estaremos en el desierto de este mundo si no buscamos continuamente la presencia del Señor, y es la oración la manera como nos encontramos con el Señor en la intimidad. Los cristianos no tenemos un club de personas espirituales o una religión, sino una relación con Dios personal, de la que mucho se habla pero en realidad pocos la buscan y la practican. La Iglesia de Jesucristo es el cuerpo del Señor y el cuerpo debe ser dirigido por el

***Por: Fernando Regnault***

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

Espíritu del Señor. El Espíritu Santo debe ser una presencia real en nuestras vidas, no solamente un conocimiento teórico de que existe y tiene un ministerio con la Iglesia. El concepto Bíblico de buscar el rostro del Señor no se trata de una oración como regularmente se enseña y se practica, no es esa oración donde nos arrodillamos y empezamos a pedir y a pedir y luego, quizás intercedemos y alabamos, y esto nos toma 10 o 15 minutos, luego nos damos por satisfechos y ya consideramos que hemos cumplido, veamos: *"<sup>6</sup>Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardoador de los que le buscan."* **Hebreos 11.6** La palabra griega que se tradujo como "le hay," es: "estí" y entre otros significados es: Obtener y tener, así que el apóstol nos está diciendo que el que se acerca a Dios tiene que creer que El está allí a su lado cuando se arrodilla a orar, y si el Espíritu del Señor está allí, debemos de sentir su presencia, su paz, su consuelo y gozo, entonces; el que busca su presencia es aquel que quiere un contacto con el Espíritu del Señor, y no cede en su propósito hasta que lo logra. ¿De qué valdría orar si no sentimos al Señor a nuestro lado cuando lo hacemos? Debemos entender que la parte principal de la oración es la comunión con el Señor, esa es la parte que ama el Señor y debería ser la que nosotros amamos también, el Señor nos ha llamado para que seamos su pueblo y para la alabanza de su Gloria; dice la Palabra: Así como el Señor tenía comunión con Adán, así quiere deleitarse con nosotros sus hijos redimidos. Pero cuando llegamos a su presencia y solamente soltamos una lista de peticiones por cosas terrenales y aun espirituales y nos damos por satisfechos, estamos entristeciendo el corazón del Señor, quien espera de nosotros amor, gratitud, amistad, en realidad cuando hacemos esto sólo estamos dando a entender que somos carnales y no hemos comprendido el amor del Señor, ni su llamado. Estamos usando al Señor para nuestros propósitos, obteniendo de Él lo que queremos basados en sus promesas y muchas veces El nos lo da, pero eso no significa que esté agradado de nosotros, recordemos que el pueblo de Israel obtuvo del Señor todo lo que le pidió en el desierto, pero pereció en ese mismo desierto porque no se interesaron en conocer a Dios, sólo se acercaron a Él para cubrir sus necesidades, recordemos que lo que le pasó a ellos está escrito para que sirva de alerta para nosotros, como vemos pues, que recibamos bendiciones del Señor, no quiere decir que nuestra vida espiritual esté bien delante de Él, pues así como perecieron aquellos, perecerá todo aquel que no se interese en conocer íntimamente al Señor.

**Cuando vamos a nuestro lugar de oración**, es necesario pues, que vayamos con el propósito de encontrarnos con Dios, sabiendo que El conoce nuestra disposición y que no podemos engañarlo, ¿porqué no sentimos su presencia regularmente cuando oramos este tipo de oración basada mayormente en peticiones y tan superficial? sencillamente porque El sabe que nuestra intención no es encontrarnos con El, sino solicitar sus bendiciones y no estamos interesados en recibir el toque de su presencia y en deleitarnos en ella, no nos interesa en realidad el Señor como nuestro Rey y Señor, sino como proveedor. Pero si queremos encontrar el rostro del Señor; tenemos que ver el requisito que el Señor nos pide, veamos: *"<sup>13</sup>y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón."* **Jeremías 29.13** es esta la condición más importante "de todo vuestro corazón," esto tiene que ver con una unidad de cuerpo, alma y espíritu, y es parte de una resolución determinante de alcanzar la meta de encontrarle,

*Por: Fernando Regnault*



**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

pues no será fácil, El probará nuestra disposición, y si hemos dejado la oración de intimidad, pagaremos un precio para regresar, pues como hemos dicho anteriormente, no será un proceso automático, sino progresivo, habrá que subir escalón por escalón. **Cuando nos acercamos a nuestro Santo Dios**, no hay mejor manera que comenzar con la confesión de pecados y el arrepentimiento, entendiendo que Dios sabe todos los que hemos cometido, pero no debemos de confesarlos en un “paquete,” diciendo algo como: “Señor perdóname los pecados que he cometido hoy,” y ya, allí fueron todos de una vez, quien hace así no conoce al Señor ni su justicia, pues el pecado que es perdonado es sólo aquel que es confesado, pues es “el que confiesa su pecado y se aparta” el que alcanza misericordia. Debemos pues confesar nuestros pecados, es un excelente ejercicio para nuestro orgullo, es humillarnos delante del Señor, al quitar el pecado de nuestra vida a través de la confesión, entonces podemos acercarnos a Dios en el nombre de Jesús. **Tendremos éxito en la oración**, sólo si entendemos que nuestra oración tiene que ser respaldada por un estilo de vida santa y apartada del mal, lo cual implica nuestro esfuerzo para seguir las pisadas de nuestro Señor, hoy en día a los que viven de esta manera tratan de ridiculizarlos llamándolos “religiosos,” pero no nos dejemos engañar por estas estratagemas del diablo pues, el Señor nuestro Dios no ha cambiado, y no hay en el sombra de variación, todavía la Biblia dice que: “*nadie sin santidad verá al Señor*” y “*el que se hace amigo del mundo se constituye en enemigo de Dios.*” Así que si Ud. ha intentado comenzar una vida de oración y no ha podido, es posible que la causa sea que tiene que santificarse para presentarse delante del Gran Rey, es bueno ayunar para pedirle al Señor que nos dé unción para orar en el Espíritu.

**Buscar al Señor en oración**, es un concepto que con seguridad será ridiculizado por los carnales e ignorantes, pero sin duda; establecido en la Palabra del Señor, muchos que no conocen la oración, ni tienen comunión con el Señor les dirán: “Dios está en todas partes,” tu oras y ya El te oye, claro que si te oye; no lo podemos negar, pero ¿Es eso lo que demanda el Señor de sus escogidos? ¿Responde el Señor esas oraciones vacías? De esas oraciones está llena la Iglesia actualmente y es la causa de la pérdida de poder y de unción, muchos cristianos hacen este tipo de oración para poder dedicarle más tiempo a los deportes, los videojuegos, el cine etc. esto es hipocresía, la Iglesia está contaminada, muchos fariseos disfrazados de cristianos están contaminando el pueblo del Señor, pero “el Señor conoce los que son suyos y apártese de iniquidad todo el que invoca el nombre del Señor.” **Cuando, pues, entramos en nuestro aposento a buscar al Señor**, como leímos anteriormente, tenemos que saber que El está allí, aunque no sintamos su presencia en un principio, así que después de quitar de en medio el pecado a través de nuestra confesión, sí sentimos enseguida su presencia ¡Gloria a Dios! Pero si no, debemos de buscarla, con seguridad El está allí, pero si no sentimos su presencia, debemos de agradecerle, de motivar que El nos “toque,” la mejor manera que he encontrado es la alabanza, adoración y acción de gracias. Es el momento de declarar sus hechos portentosos, su gloria, su amor y poder con que nos ha salvado, la victoria de Cristo sobre las fuerzas del mal, su reinado, su exaltación, etc. pero para esto es muy importante conocer la Palabra de Dios y saber de los salmos las alabanzas que agradan al Señor para proclamarlas en su presencia, estudiar sobre la multifacética obra redentora de Jesucristo para salvarnos

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

y proclamar sus virtudes y su victoria en su presencia. Esto quiere decir que debemos de prepararnos para agradar al Señor, volviendo a la lectura y estudio de la Palabra, debemos de comprender que al Señor hay que agradecerle con su Palabra, y que la mejor oración que podemos hacer es la basada en su Palabra y sus promesas, por eso, para la intercesión, adoración y alabanzas, el conocimiento de la Palabra de Dios es absolutamente importante. Con toda seguridad si nuestra vida está limpia y hacemos esto; sentiremos su presencia, con seguridad un poco tenue al principio, es momento para adorarle apréndase unas alabanzas; sólo aquellas de adoración, esas donde no se le pide nada sólo se glorifica su nombre, puede alabarle cantándole en voz baja para que todo quede allí en la intimidad, sólo Ud. y El. Póngase un horario para compartir con el Señor, aunque sea una rutina que no sea rutinaria, sino aprenda versículos nuevos, nuevas alabanzas. Esto es algo absolutamente personal, pídale al Espíritu Santo que le dirija a alabar el nombre del Señor y a adorarle, la Palabra nos enseña que debemos de ir aprendiendo lo que le es agradable al Señor, veamos: <sup>10</sup>*"comprobando lo que es agradable al Señor."* **Efesios 5.10** Muchas veces podemos estar alabando al Señor y sentimos que se presencia se desvanece un poco y quedamos como vacíos, esto ocurre cuando nuestra mente se distrae de su presencia, y sin darnos cuenta estamos pensando otra cosa de la que hablamos o adoramos al Señor, es posible que haya algo que este perturbando la comunión, algún pensamiento maligno que el diablo disparo como dardo en nuestra mente y debemos de exponerlo a la Luz del Señor para que sea purificada nuestra mente.

**El Espíritu Santo es muy sensible al pecado**, si practicamos esto veremos día a día cómo por la practica vamos aprendiendo en la comunión con el Espíritu, comprenderemos entonces lo celoso que es el Señor con sus hijos, y cómo nos ira mostrando el Señor las cosas que nos impiden que tengamos mayor comunión, es necesario pedirle que nos muestre esas cosas, normalmente son pecados del pasado que no hemos confesado, incluso cosas que no sabíamos que eran pecado nos las mostrará y así nos irá purificando, mientras más tiempo pasemos en su presencia, sentiremos los efectos de su santidad en nosotros, pienso que la Luz de su presencia nos envuelve y así sentimos su presencia y esa Luz nos santifica, veamos: <sup>16</sup>*"para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo."* **Romanos 15.16** Así que somos santificados por su Espíritu, también por la sangre de Cristo y por la Palabra de Dios.

**El diablo no se quedará tranquilo**, no piense que porque está en la presencia del Señor estará exento de los ataques del diablo, esto es una batalla espiritual y el diablo luchará para perturbar su comunión con el Señor, claro que a medida que Ud. vaya tomando el control podrá mantener a raya estas perturbaciones. Habrá una lucha para controlar su mente, para que sus pensamientos no puedan permanecer en el Señor ni un minuto. He aprendido por la práctica que un principio básico de la oración podría decir es: que si toda su atención no está centrada el Señor, entonces no tendrá Ud. la atención del Señor. Cuando Ud. está en la presencia del Señor sintiendo su santidad, si el diablo le distrae la mente a cualquier pensamiento aunque no sea pecaminoso, sentirá que enseguida empieza a disminuir su presencia, tiene entonces que pedirle perdón al Señor por la distracción y seguir adorándole o alabando su Nombre y sentirá que regresa su presencia. Es que tenemos que entender que el Espíritu Santo es una

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

persona que está allí y debemos de tratarle como tal, a Él le importa lo que hacemos mientras hablamos con El, no podemos estar en su presencia, “arrancándonos los pellejitos de los dedos,” ni pensando en cosas como ya dije, debemos de aprender la reverencia y reverenciar que El está allí con nosotros, ¡es real! En la medida que honremos su presencia le agradaremos, pues se sentirá honrado. Que desagradable es hablar con una persona que no está interesada en lo que le estamos diciendo y nos deja con la palabra en la boca, así también es una falta de respeto al Señor orar hablando con nuestra boca mientras nuestros pensamientos están en otra cosa, lo mismo vale para cuando le cantamos alabanzas, ese sacrificio no llega sino al techo, veamos: <sup>37</sup>*Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.* **Mateo 22.37** Nuestra entrega al Señor debe ser total El no acepta nada menos, así que cuando oramos debemos de hacerlo de igual manera, alma, cuerpo y espíritu; todo nuestro ser debe estar involucrado en la oración, es buena práctica levantar nuestras manos hacia El, para mantener la atención centrada en El, y orar para que el espíritu nos ayude a mantener nuestra atención mental centrada en El.

**Cuando nuestra mente es atacada para que no nos concentremos en la oración**, la mayoría de las veces con reprender es suficiente, quizás podamos orar un tiempo sin molestias y después tengamos que reprender otra vez y pedirle al Señor la protección de sus ángeles, y es que el diablo estará desesperado para impedir que un cristiano se salga de lo común, de la pasividad, de comer comida recalentada, para buscar la revelación y el entendimiento del Espíritu. Otras veces a pesar de que reprendemos no se va, sino que continua perturbando y esto es una indicación clara de que hay ataduras espirituales que romper, en este caso fíjese en el tipo de interrupción, si el diablo le trae pensamientos por ejemplo de impureza sexual, debe de trabajar en esa área, medite las cosas que no ha confesado delante del Señor, y confiéselas también nos perturbará el diablo si Ud. aunque sea sin querer ha visto cosas pecaminosas, películas de violencia o con escenas sensuales etc. esto lo contamina, es cuando nos proponemos buscar a Dios que empezamos a entender sobre la santidad, muchas veces nosotros mismos tenemos ideas sobre lo que nos contamina y lo que no, pero la voz que vale en este asunto es la del Espíritu Santo, nadie más está autorizado y nos enteramos de su aprobación o no, de acuerdo a la manifestación de su presencia. Se impone que recobremos la sensibilidad espiritual que hemos perdido, veamos este texto: <sup>18</sup>*teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;* <sup>19</sup>*los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.* **Efesios 4.18-19** Este pasaje de la Biblia nos explica cómo cayeron los hombres en terrible degradación espiritual, siendo sumamente importante tomar en cuenta la siguiente frase: “*después que perdieron toda sensibilidad,*” se fueron corrompiendo hasta que perdieron todo contacto con sus conciencia y con el Espíritu Santo, de allí en adelante fue la perdición total, ya no había nada que los detuviera. Aprendemos con esto que perdemos sensibilidad al pecado a medida que compartimos con el mundo y desoímos la Palabra y al Espíritu que nos habla a nuestro espíritu, esto en diferentes grados nos pasa a todos, así que una de las cosas que tenemos que recuperar por la lectura de la Palabra y el arrepentimiento es la

*Por: Fernando Regnault*

**Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente**

-----

sensibilidad espiritual, es a través de ella que seremos dirigidos pro el Espíritu del Señor, es por la sensibilidad espiritual que sabremos que estamos yendo en la dirección correcta, sin ella no podremos ser dirigidos por el Espíritu Santo. **Es importante entender que para ser dirigidos por el Espíritu del Señor**, tenemos que someternos a Él. Cuando conseguimos con la ayuda del Señor controlar nuestra atención, es que podremos disfrutar más de su presencia, recordemos; debemos de comprobar lo que le es agradable. Con respecto a las ataduras espirituales; les recomiendo leer un estudio que me dio el Señor, a través de la necesidad en que me encontré de liberación espiritual, llamado: *“Entendiendo y Destruyendo Ataduras Espirituales”*

**La oración de poder.** Mucho se ha especulado sobre la oración que mueve la mano del Señor, esto en realidad no es ningún secreto, aunque las cosas espirituales están escondidas a la vista de los “sabios y entendidos” así dice la Biblia. Dando por sentado que el “vaso” que está orando delante del Señor está limpio, se ha santificado, no para ese momento específico, sino que es un varón o varona de Dios que vive conforma a su Palabra. Puedo decir basado en la Palabra del Señor que el elemento más poderoso que le podemos poner a la oración son nuestros sentimientos, es la carga de pasión por las almas, de amor, de misericordia, es nuestro corazón lo que hace nuestra oración diferente de la del montón, veamos una de las oraciones más conocidas de la Biblia: <sup>12</sup>*Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella.* <sup>13</sup>*Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria.* <sup>14</sup>*Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino.* <sup>15</sup>*Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.* <sup>16</sup>*No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.”* **1º Samuel 1.12-16** Ana hizo una oración delante del Señor que la palabras no salieron de sus labios por causa del quebranto que había en su corazón, sus labios apenas se movían, cuando el sacerdote la tuvo por ebria, ella le contesto *“he derramado mi alma delante de Jehová.”* Ana había orado muchas veces por un hijo, pero nunca como esta vez, su alma entera la derramó a los pies del Señor, estoy seguro que aunque no salieron palabras de su boca, si salieron los gemidos de su pecho, gemidos tan quedos y tan profundos que el trono del Señor fue tocado por ellos, una oración así nunca queda sin respuesta, la Palabra dice: <sup>17</sup>*Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.”* **Salmos 51.17** El Señor nunca dejará de oír *“al corazón contrito y humillado.”* Es extraordinario saber que nuestros sentimientos impactan el corazón de Dios si nuestra petición es justa y recto el corazón. En el nuevo testamento veamos a nuestro Señor Jesús siendo conmovido por los sentimientos de las personas: <sup>33</sup>*Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, se estremeció en espíritu y se conmovió,”* **Juan 11.33** Podemos entender por que la mayoría de las oraciones que hacemos no llegan a ningún lado, pues no las hacemos con pasión o cargadas de amor y devoción. Recordemos cuándo fue la última vez que fuimos tocados y derramamos nuestra alma delante del señor así como Ana, cuándo fue la última vez que salieron lágrimas de nuestros ojos en oraciones sentidas en el alma y espíritu.

*Por: Fernando Regnault*

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

-----

**El diablo hace todo para desviar nuestra mente de la oración**, pues de esta manera al robarnos la atención, también impide que podamos poner nuestro corazón a nuestras palabras delante del Señor, si todavía no estamos muy convencidos, veamos el siguiente texto: *"<sup>26</sup>Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles."* **Romanos 8.26** Tenemos aquí el ejemplo más poderoso que podemos decir, el mismo Espíritu Santo, nuestro maestro por excelencia nos ayuda a orar *"con gemidos indecibles,"* no usa palabras, sino que gime sintiendo nuestro dolor y nuestras necesidades, exponiéndolas delante del Señor así como Ana; sin palabras, pero no hay nada que llegue más rápidamente al trono de Dios que estos gemidos del Espíritu y el Señor sabe discernir lo que el Espíritu Santo le dice. Es imperativo pues, que pidamos al Señor que quite de nuestro corazón toda dureza que haya venido por causa del pecado, para que podamos orar de esta manera, pidiéndole al Espíritu Santo que nos haga sentir la necesidad de las personas por las cuales oramos, para poderlas llevar con poder delante del trono del Señor. Creo que podemos entender por qué no llega el avivamiento que tanto pedimos, pues lo pedimos con oraciones rituales, pero cuando hombre y mujeres de Dios derramen su alma delante del Señor en oración porque ven y sienten la necesidad de un avivamiento, sintiendo la necesidad de las almas que se pierden, ese gemir no quedará sin respuesta; indudablemente será derramado lo que pidamos el poder caerá y bendecirá a muchos, quiera el Señor derramar ese gemir del Espíritu sobre sus siervos y siervas, para que podamos ver la Gloria del Dios Altísimo manifestada como nunca antes. Si lo pensamos un poco ¿Podría alguien tener un dolor como el de Ana y derramar su alma delante del Señor y estar pensando en otra cosa? Es imposible, en ese momento todos nuestros sentidos y nuestro cuerpo están absorbidos por la situación que nos aflige, es esta la oración que llega y toca el corazón del Señor. En realidad no podemos decir que el Señor sólo responde este tipo de oración, pero ¡Cuán limitada y pobre es la oración "regular"! cuando pedimos la salvación de las almas de una manera fría y casi indiferente, es necesario pues, ayunar y pedir al Señor unción de intercesor para poder orar esa oración que engendra almas en el reino de los cielos, es una oración de dolores de parto sentida en todo nuestro ser, sólo limpiando nuestro vaso podremos entrar en esas dimensiones con el Señor y se como decía Pablo coparticipe del evangelio.

*Por: Fernando Regnault*